

El concurso del pan

Una tarde en la plaza del ayuntamiento de Valleruela de Sepúlveda el pregonero voceó el siguiente bando. “Se hace saber a todos los molineros de la comarca que hartos los monarcas del pan nuestro de cada día convocan un concurso de ideas y el que lo gane con el pan más ori-

ginal será el panadero de la Casa Real. El concurso se resolverá en dos años”

César era el molinero del pueblo y cuando llegó a casa aquella noche reunió a su familia y anunció que se embarcaba en una de las carabelas que partirían hacia el Nuevo Mundo para buscar algún ingrediente que les hiciera ganar el concurso.

Durante varios meses nada se supo de César hasta que una mañana el cartero trajo una carta que, aunque fechada semanas atrás, informaba a la familia del hallazgo de un ingrediente que revolucio-



naría las panaderías y les proporcionaría el primer premio del concurso. Semanas después el panadero llegó a su casa con una sonrisa de oreja a oreja.

Su familia lo recibió con alegría y César les mostró orgulloso su tesoro, unos granillos amarillos que apenas cubrían la palma de su mano: “Este es

nuestro futuro”-dijo, y salió de la casa, se acuclilló en el jardín y plantó los granos.

Pasaron las estaciones y se acercaba la fecha del concurso mientras en el huerto de la panadería crecía un misterio. Una mañana César cosechó la misteriosa planta y se metió en el molino luego en el horno del pan si moverse de allí durante dos días. Cuando finalmente reapareció lo hizo con un pan muy grande entre las manos que hizo las delicias de los reyes y le valió el primer premio del concurso.

...colorín colorado

